

Empeñarse en disputar la primacía a otras actividades ni menospreciar al apoyo público de las producciones agrícolas e industriales que puedan atender las necesidades colectivas, puede ser sociológicamente tan perjudicial como dedicar a aquéllas u otras parecidas actividades los recursos sin proporcionar a las poblaciones el ambiente de dignidad y satisfacción humana y urbana necesarias.

Es, pues, indispensable buscar la solución de ponderación y de equilibrio, así como de colaboración con otras actividades.

Dentro ya del régimen interno de obras y servicios, hay que procurar también que no se ofrezcan grandes desequilibrios y que la gestión urbanística sea sensible a corregir desajustes económicos, y no gravar situaciones injustas por considerar los problemas con visión mezquina y unilateral, y sobre todo que no estén desamparadas en ningún sector las atenciones fundamentales.

LA CIUDAD Y LOS PROBLEMAS SOCIALES DE SUS CANALES DE COMUNICACIÓN

Por Enrique ZEPEDA TRUJILLO *

Formación de la Ciudad y Tipos de Ciudades.—Factores y Productos Urbanos.—Tipos de Canales de Circulación de la Ciudad y su Importancia.

El objeto de este ensayo es tratar de hallar la forma en que operan los canales de circulación de la ciudad, considerándolos como productos sociales y de acuerdo con las funciones que la propia sociedad les ha señalado. Para ello considero indispensable estudiar a la ciudad, como una totalidad en la cual se habrán de ir formando, a medida que las exigencias lo requieran, los medios instrumentales de las interrelaciones sociales. Estos medios, que llamaré canales de comunicación, van desenvolviéndose en la misma medida que lo hace la ciudad y de acuerdo con los factores y productos de ésta.

Para el caso, el plan de trabajo a seguir, comprenderá los siguientes títulos:

- I.—Formación de la Ciudad
- II.—Factores y Productos Urbanos
- III.—Canales de Circulación

I.—Formación de la Ciudad

La ciudad es un fenómeno cambiante, es el medio físico construido por el hombre como supuesto condicionante de su existencia social. Conforme las actividades sociales se transforman, cuando, poco a poco van traspasando sus propios límites, sus condiciones de desenvolvimiento se van modificando. El estudio que pretenda hacerse de cualquiera ciudad y, en general, de cualquier fenómeno social, indudablemente requerirá la consideración de su naturaleza desde el punto de vista dinámico.

En efecto, un somero repaso de las ciudades en la Historia, nos permitirá comprobar que éstas han existido y que se han modificado a la par de las insti-

* El autor es Pasante de Licenciado en Ciencia Política y de Licenciado en Derecho.

tuciones sociales, adoptando, de acuerdo con el momento histórico, una configuración característica.

La aparición de la ciudad, en mi concepto, se lleva a cabo, a partir de la división del trabajo, lo que puede explicarse fácilmente si se observa que en la ciudad vive un grupo social, un grupo que ha crecido y cuya actividad sufre un proceso de diversificación. Pues bien, el grupo estructural básico de la sociedad, esto, es la familia, lleva ya en sí la división del trabajo y para realizarla divide la habitación o la casa en compartimientos.

Hallamos, pues, que si la familia es la estructura fundamental de la sociedad, la casa constituye el germen de la ciudad. Esta última se configura tomando como base a la primera y se presenta como una reproducción de la misma.

La ciudad primitiva no es otra cosa que un conjunto de casas que guardan una relación derivada de las actividades de tipo económico que en forma distintiva se realizan en cada una de ellas; en otras palabras, el trabajo se divide entre varias familias y la casa adquiere para los demás una significación por el hecho de realizarse dentro de ella el trabajo de una familia. La ciudad primitiva es, entonces, combinación, unión o medio de coordinación del trabajo. Se le podría llamar ciudad doméstica.

Cuando se hacen indispensables diversos medios de regulación de las actividades sociales, cuando se impone una autoridad que ejerce vigilancia, cuando la religión y la educación se vuelven eminentemente sociales, la ciudad a que nos referimos sufre una transformación, adquiere un sentido distinto, según que la misma sociedad se ha modificado, se presenta, entonces, la ciudad clásica. El conglomerado social, unido en la ciudad doméstica por la "solidaridad orgánica"¹ o por desemejanza de que nos habla Durkheim, está en esta otra ciudad ligada de manera distinta, por la "solidaridad mecánica",² por algo que les es común. Es la ciudad que se forma alrededor de la plaza, del ágora, del templo, del centro comercial. "La ciudad clásica —dice Ortega y Gasset— nace de un instinto opuesto al doméstico. Se edifica la casa para estar en ella; se funda la ciudad para salir de la casa y reunirse con otros que también han salido de sus casas."³

Hay una diferencia marcada entre un tipo de ciudad y otro; la primera es todavía una parte del campo, la segunda es algo ya segregado.

Al referirme a estos dos tipos de ciudad no he pretendido, por el hecho de hablar en primer término de la ciudad doméstica, afirmar que la apari-

¹ Émile Durkheim: *La división del trabajo social*. Ed. Jorro. Madrid, 1928, pp. 152 ss.

² Émile Durkheim: *Op. cit.*

³ José Ortega y Gasset: *Obras completas*, II, p. 323.

ción de la segunda obedece a un estricto orden cronológico; simplemente he tratado de establecer un criterio de diferenciación, el cual, aun cuando en la mayoría de los casos se cumple en forma determinante, sin embargo presenta excepciones, como la expuesta brillantemente por F. Chueca Goitia,⁴ quien examinando la ciudad islámica la sitúa dentro de uno y otro tipo: "La ciudad musulmana está montada sobre la vida privada y el sentido religioso de su existencia, y de aquí nace su fisonomía. No puede, por tanto, confundirse con la ciudad pública, ni tampoco con la ciudad doméstica."

El centro alrededor del cual se ha formado la ciudad clásica tiene un área de influencia limitada, pasando la cual se forman los llamados suburbios; pero llega un momento en que éstos pierden tal carácter, con motivo de la expansión de la ciudad y se originan, entonces, nuevos centros de atracción; esto hace que la fisonomía de la ciudad pierda su regularidad; aparece la ciudad moderna, en la cual la orientación hacia un centro único se resquebraja, por hacerse necesario el establecimiento de nuevos puntos de reunión, cuyos radios de acción se mezclarán entre sí. Esta ciudad nace con la revolución industrial y tiene como característica el ser producto de una transformación de la ciudad clásica, un ensanchamiento, el que no se lleva a cabo de una manera uniforme.

Pierre George⁵ señala como el motor de tal transformación al nuevo sistema de producción y de acumulación de capitales, como causas primarias del acrecentamiento urbano: "el aumento de dimensiones de las empresas industriales, la formación de grupos técnicos más o menos complejos acoplando su producción, el excesivo crecimiento de las funciones comerciales por nuevos centros de acondicionamiento de materias primas y mercados de productos fabricados y la multiplicación de las actividades financieras de toda clase; como causas secundarias: la libertad de actividades hechas necesarias por las aglomeraciones humanas, las que son provocadas por la proliferación del comercio de distribución, entorpecimiento de los servicios públicos y enriquecimiento de las manifestaciones culturales".

A estos factores agrega las nuevas diversiones, propias de una clase que se ve beneficiada por el enriquecimiento.

⁴ E. Chueca Goitia: "Introducción al estudio de la ciudad", *Revista de Estudios Políticos*. Madrid, nº 83, pp. 33 ss.

⁵ Pierre George: *La ville le fait urbain a travers le monde*. Presses universitaires de France, 1952, pp. 45 ss.